

Trabajo, sexo y división entre lo económico y lo social

Julie A. NELSON *

Hay una esfera económica y una esfera social, por separado? ¿Consiste la economía en una serie de actividades propias y se rige por unas normas diferentes de las que gobiernan la sociedad? ¿Son entidades distintas? En el ruedo político, entre la gente de la calle y en los estudios universitarios se suele hablar como si así fuera, efectivamente, sobre todo en un clima ideológico en el que se hace mucho hincapié en que casi todos los problemas tienen soluciones de mercado. Y la consiguiente parcelación de la constitución y la actividad del ser humano en varios ámbitos afecta considerablemente a la forma de estudiarlos y contemplarlos, y a las pautas políticas que de ellos se derivan. Se tiende a considerar que las cuestiones que caen del lado «social» (ajenas al mercado) de esa línea divisoria son menos esenciales o importantes que las situadas del lado «económico» (propias del mercado). Esa divisoria – en la medida en que exista – plantea problemas singulares en el caso del trabajo, el cual está presente en ambos lados.

Los impuestos, la deuda pública, la inflación, la estabilidad del sistema bancario, el mantenimiento de la infraestructura de comunicaciones, el fomento de la empresa y la financiación de la defensa nacional son los asuntos (económicos) esenciales. Se da por sentado que es primordial ocuparse de ellos, pues sin una economía saneada será difícil conseguir cualquier otro objetivo. Se sigue sosteniendo la idea de que el progreso económico es una condición previa del progreso social, pese a que hay pruebas en sentido contrario. Así, la asistencia sanitaria, la educación, la seguridad de los trabajadores, el cuidado de los niños, el desempleo juvenil y la pobreza se consideran asuntos menos importantes, al tratarse de cuestiones sociales que se han de atender, como mucho, una vez atendidos los problemas económicos fundamentales. Al elaborar los presupuestos, ello entraña que los programas orientados a resolver los problemas de este género tiendan a considerarse secundarios: un lujo. De ahí que suelen posponerse o sean los primeros en suprimirse o reducirse en tiempos de ajuste presupuestario, a no ser que la agitación social constituya una amenaza para la propia esfera de lo económico. Sacar de apuros a bancos insolventes es

* Departamento de Economía y Escuela Universitaria de Economía y Finanzas Internacionales de la Universidad de Brandeis (Waltham, Massachusetts).